

BIOGRAFÍAS

SUCESOS ROSARINOS

ANTONIO BERNI, ARTE Y CONCIENCIA SOCIAL



STAFF

TEXTOS Y PRODUCCIÓN
JOAQUÍN D. CASTELLANOS

EDICIÓN Y PRODUCCIÓN
CLAUDIO DEMARCHI

DISEÑO E ILUSTRACIÓN
FACUNDO VITIELLO

Antecede a *Sucesos Rosarinos* —y en cierto modo le da origen— la producción, realizada por este equipo en un lapso de cinco años, de varias publicaciones periódicas para el diario **La Capital**: *Barrios con Historia*; *Los Primeros Cronistas*; *La Arquitectura en la Historia de Rosario*; *Hombres y Mujeres de Rosario*, *Protagonistas de la Historia*. Muchas de ellas, como también la presente, con la participación, el auspicio, la orientación y el aliento del inolvidable **Rafael Ielpi**, una autoridad en la materia y, además, un gran amigo. En estas páginas están, indefectiblemente, los ecos de su esencia.

Editor responsable: Papel y Web SRL, Italia 1642, piso 11º B, Rosario, Santa Fe - comercial@papelyweb.com.ar

ÍNDICE

PROMOTOR DEL NUEVO REALISMO

UNO DE LOS PINTORES MÁS IMPORTANTES DEL SIGLO XX /
INFANCIA Y JUVENTUD / BECAS Y VIAJES A EUROPA /
LAS NUEVAS CORRIENTES ARTÍSTICAS / REGRESO,
DÉCADA INFAME Y EL ENFOQUE EN LOS TRABAJADORES
Y LOS MARGINADOS

EL OJO EN LO SOCIAL

LA MUTUAL POPULAR Y UNA NUEVA MIRADA DEL ARTE SOBRE
LA REALIDAD / RELEVANCIA DE SU OBRA Y PREMIOS /
NACEN JUANITO LAGUNA Y RAMONA MONTIEL /
OBJETOS POLIMATÉRICAS CON MATERIAL DE REZAGO /
UN LEGADO EJEMPLAR

Antonio Berni (1905-1981) **ARTE Y CONCIENCIA SOCIAL**

Impulsor del Nuevo Realismo en el arte, comprometido política y socialmente, el nombre de Antonio Berni sigue siendo el de uno de los mayores exponentes de la pintura argentina de relieve internacional. Creó a Juanito Laguna, un niño de los asentamientos irregulares de las grandes ciudades, con el que en 1962 ganó el Gran Premio de Grabado y Dibujo en la Bienal de Venecia. También dio vida a Ramona Montiel, otro personaje arquetípico, el de una mujer de origen obrero arrojada a la sociedad de consumo.

Nació en Rosario en 1905, estudió pintura en el Centre Catalá y fue aprendiz en el taller de vitrales Buxadera y Cía. Becado por el Jockey Club, y luego por el gobierno de la Provincia de Santa Fe, viajó a Europa donde entró en contacto con la vanguardia surrealista y con las ideas del socialismo científico. De regreso al país, en los años `30, se unió al equipo formado por el mejicano David Alfaro Siqueiros para realizar Ejercicio Plástico, la primera experiencia del muralismo en la Argentina.

Siempre dando cuenta de la necesidad de un arte vinculado a lo social, siguió experimentando hasta su muerte, en 1981, con gran repercusión en todo el mundo.









PROMOTOR DEL NUEVO REALISMO

PINTOR Y GRABADOR ROSARINO DE FUERTE COMPROMISO SOCIAL Y POLÍTICO, ANTONIO BERNI SE CUENTA ENTRE LOS MÁS IMPORTANTES ARTISTAS ARGENTINOS DEL SIGLO XX. SUS VIAJES A EUROPA LO EMPAPARON DE NUEVAS CORRIENTES COMO EL SURREALISMO Y EL EXPRESIONISMO.

Página 5: Retrato de Antonio Berni, tomado en 1971 por el fotógrafo ruso-argentino Anatole Salderman

Página 6: Manifestación (1934), emblemática obra de Berni con influencia de los muralistas mejicanos: el Nuevo Realismo, o realismo crítico, sobre la crisis social de los años 30 en el barrio rosarino de Refinería

Página 8: Un joven Berni retratado en 1920 cuando tenía 14 años y se lo presentaba como un pequeño prodigio de la plástica. Archivo *Diario La Capital*.

Página 9: La Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos de Rosario, un ámbito creado por Antonio Berni a su regreso al país desde París. En la foto, de 1935, aparece rodeado por parte de ese grupo que buscaba un lenguaje plástico cercano a lo social. Del libro *Aporte para la Historia de la Pintura en Rosario (1900-1940)*, de Olga Ethel Cano de Di Bitetti. Editorial Municipal de Rosario (1997)

Página 13: Juanito Laguna Ciruja (1978), xilo-collage o ensamble sobre madera, con materiales reales de desecho recolectados de los márgenes urbanos. Cronología Centro Virtual de Arte Argentino / Centro Cultural Recoleta

Página 15: Fotografía de la serie tomada por Antonio Berni en burdeles rosarinos, publicadas en febrero de 1932 en el diario *Rosario Gráfico*

Página 16: Imagen promocional de Creencias y supersticiones de siempre, muestra conjunta de Antonio Berni y Federico Manuel Peralta Ramos en la Galería Carmen Waugh, en 1976. Archivo Digital del Museo de Bellas Artes de Houston

Página 17: Arriba, imágenes de una nota en la revista *Caras y Caretas* sobre el joven pintor Antonio Berni, de 14 años, elogiado por la crítica. Archivo *Diario La Capital* / Abajo, ajustando detalles de un ensamble de gran relieve en su taller, durante la década de 1960. Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA)

Página 18: Desocupados, un temple sobre arpillera, pintado en 1934 en línea con el Nuevo Realismo: fue presentado al Salón Nacional XXV y rechazado por su fuerte crítica social

“Toda estética lleva contenida una ideología, manifiesta o no, porque toda forma contiene un pensamiento y una sensibilidad, cuya sombra se proyecta al igual que cualquier objeto, más grandes o más pequeña, más intensa o más desvaída, según la posición y el voltaje del foco que ilumina. En nuestra sociedad de promoción y consumo, las imágenes se diseñan como sombras chinescas sobre pantallas gigantes que poco dejan adivinar lo duro, lo blando, lo metálico, lo chico o lo grande del objeto mostrado y publicitado, particularmente del objeto cultural donde la sugestión es avasallante”. (1)

Así pensaba Antonio Berni, sin duda el artista plástico rosarino más importante y reconocido del siglo XX, cuya obra, que atravesó distintas etapas igualmente valiosas y en muchos sentidos innovadoras en lo técnico y en lo conceptual, mereció un amplio reconocimiento en el exterior. En especial en Europa, adonde viajó en sus años juveniles de estudio y de acercamiento con el ambiente cultural de Francia, escenario desde finales del siglo XIX y hasta la década de 1930 de propuestas que iban desde el surrealismo al fauvismo y el futurismo.

PRIMERAS PINCELADAS. Antonio Berni formó parte de la generación inmediatamente posterior a la de Augusto Schiavoni, Manuel Musto, Luis Ovrard y Alfredo Guido. Como la mayoría de los colegas pintores de principios del siglo pasado nació en el seno de una familia de origen inmigrante. Napoleón, su padre, había llegado desde Italia para ejercer el oficio de sastre, por entonces y hasta los años 30 e incluso un poco más, una profesión redituable ya que atendía las necesidades de la indumentaria masculina en una ciudad y una época en las que el traje y el chaleco eran de rigor en la vida cotidiana.

Su madre, Margarita Picco, había nacido en la Argentina, en el entonces pequeño pueblo de Roldán, a pocos kilómetros de Rosario, pero sus padres también habían sido inmigrantes, provenientes de la región de Piamonte. Al producirse el nacimiento de Antonio —cuyo primer nombre era Delisio y fue el tercero de los hijos del matrimonio—, los Berni vivían ya en Rosario, una casa de calle España entre Catamarca y Salta. Fue el 14 de mayo de 1905. (2)

“Cuando yo nací, en la misma época se realizaba el primer vuelo en avión. Voló doscientos metros. Por primera vez en la historia un elemento mecánico —más pesado que el aire— volaba conducido por un hombre”, refiere el propio artista evocando la época de su llegada al mundo, así como también evoca su infancia en Rosario “una ciudad que estaba en crecimiento... tenía calles donde todavía era posible jugar a la pelota y a la que le crecían los yuyos entre las piedras”. (3)

Poco antes del inicio de la Primera Guerra, Napoleón Berni volvió a Italia, al parecer por asuntos familiares, por lo que Antonio y su madre se mudaron a la casa de los abuelos maternos en Roldán. La espera del regreso del jefe de familia fue en vano: movilizado para incorpo-

rarse al ejército italiano, el padre del pintor falleció poco después. De nuevo en Rosario, siendo niño todavía, comenzó sus estudios con el maestro Eugenio Fornells, quien tenía su taller en el Centre Català de Entre Ríos al 700 junto a otro pionero, Enrique Munné, e ingresó en la Escuela Mariano Moreno para cursar los estudios secundarios.

Su temprano interés por el arte lo llevó a concurrir un tiempo como aprendiz al taller del catalán Salvador Buxadera, introductor y maestro del arte del vitraux, instalado en Rosario en 1896, experiencia que aunque breve sería recordada siempre por Berni. (4)

Con solo 17 años expuso sus obras —una veintena de ellas, con paisajes y estudios de flores— en el Salón Mari rosarino e intervino en el VI Salón de Otoño con *Alrededores del pueblo*, *Tarde serena* y *En la sierra*. En noviembre de 1923 concreta su primera muestra individual en Buenos Aires, en la Galería Witcomb, con óleos de paisajes de Alta Gracia y de animales. El joven artista de 18 años logró que la crítica de arte de los dos diarios más importante del país, *La Prensa* y *La Nación*, elogiaran las obras marcadas por el impresionismo y el paisajismo.

Jose León Pagano, uno de los más valorados críticos de arte argentino de la primera mitad del siglo XX, escribió en *La Nación*: “Hay en Antonio Berni un pintor de retina sensible a los efectos de la luz y de la atmósfera. No es aventurado pronosticar un bello porvenir a quien, como este pintor-niño, tiene visiones cromáticas tan luminosas”. (5)

LOS VIAJES A EUROPA. En 1925 puede dar cumplimiento a un anhelo común a los jóvenes artistas: el viaje a Europa, facilitado por una beca otorgada por el Jockey Club rosarino. Después de un breve paso por España, Italia, Bélgica y Holanda, se radica en Francia en 1926. Adriana Lauría y Enrique Llambías, en su valiosa cronología de Berni publicada por el Centro Virtual de Arte Argentino, señalan que “bajo la influencia de la obra metafísica de Giorgio de Chirico, difundida en Francia por los surrealistas, Berni va dejando atrás el postimpresionismo de los paisajes argentinos para reemplazarlo “por elementos provenientes del cubismo, del expresionismo, o a través de aproximaciones surreales.... En Madrid, asiste a una conferencia de Filippo Tommaso Marinetti —líder futurista—, que le causa profunda impresión”. (6)

La finalización de la beca lo trajo de regreso a su ciudad pero solo por poco tiempo, ya que volverá a recibir un subsidio económico, esta vez del gobierno santafesino, que lo llevará otra vez a París en 1928. La efervescencia cultural de la Ciudad Luz lo conecta con algunos de los más importantes protagonistas de su tiempo, con quienes consolida una larga y fructífera amistad. Tal es el caso de Paul Eluard pero, sobre todo, con Louis Aragon, uno de los nombres fundamentales del dadaísmo y del surrealismo, en cuyas filas se enroló entonces el rosarino llevado por el conocimiento y la admiración que le despertara la obra de René Magritte y sobre todo la de De Chirico, aunque otorgán-



dole una impronta propia. (7)

Berni definiría luego al surrealismo como “una visión nueva del arte y del mundo, la corriente que representa a toda una juventud, su estado de ánimo, su situación interna, después de terminada la Primera Guerra (...), un movimiento dinámico y realmente representativo”. (8)

Similar amistad inicia también en esos años parisinos con Henri Lefebvre, renombrado filósofo francés que por entonces era un joven periodista y estudiante que se había afiliado formalmente al Partido Comunista poco antes y que lo acercará al pensamiento de Carlos Marx, de cuya obra había sido traductor.

Esa amistad, y la de Aragón, además de sus propias convicciones, llevarán a Berni a abrazar también, en 1931 y ya en la Argentina, el ideario del comunismo.

Su militancia en París había estado ligada al dibujo, como ilustrador de algunos diarios y revistas marxistas, pero también al proselitismo liso y llano en los barrios de inmigrantes africanos y asiáticos. No descuidó por ello el objetivo de perfeccionamiento y crecimiento intelectual de su viaje, que lo llevó a acercarse a André Bretón y a la lectura de los narradores y poetas surrealistas, al conocimiento de la obra de Sigmund Freud, a adentrarse en la técnica del grabado con Max Jacob y relacionarse con otro innovador: Tristan Tzara.

El golpe de estado del 6 de septiembre de 1930 en la Argentina, que destituyó al presidente Hipólito Yrigoyen e iba a ser el inicio de la llamada “década infame”, influyó en la decisión de Berni de volver al país con su esposa, la escultora francesa Paule Cazenave, y con su hija francesa (nacionalidad que ella mantuvo hasta su muerte) Helen Ann Margaritte, a la que siempre, desde niña, se conoció como Lily y a la que su padre tuvo como modelo en algunas de sus obras. (9)

EL REGRESO A ROSARIO. Los años de la década del 30, hasta su radicación definitiva en Buenos Aires, fueron difíciles. Primero en la casa de los abuelos, en Roldán, y luego trabajando como empleado de la Municipalidad de Rosario por algunos años, sin dejar de pintar y participar de los salones. Incluso se desempeñó como fotógrafo para el diario *Crónica*, junto a un joven periodista llamado Rodolfo Puiggrós, más tarde uno de los más reconocidos intelectuales argentinos de izquierda, rector de la Universidad de Buenos Aires y autor de libros como *Historia crítica de los partidos políticos en la Argentina*, entre otros.

Con aquel singular ladero y munido de su cámara Leica, Berni lograría tomar imágenes del interior de algunos de los prostibulos rosarinos del barrio Pichincha, enclave de la prostitución en Rosario. Aquellas fotos serán uno de los pocos —sino el único— testimonio gráfico de esos ámbitos de “la mala vida” en su ciudad. (10)

La crisis de 1929 y sus consecuencias, la desocupación creciente en el país, el fraude electoral, los atisbos crecientes del fascismo y las persecuciones políticas incidieron en la obra de Berni, dejando de lado por entonces su adhesión al surrealismo para dar paso a obras realistas que reflejaban ese momento; escribe sobre “el Nuevo Realismo” y pinta sobre arpillera en 1934 dos clásicos: *Manifestación* y *Desocupación*. No obstante, dos años antes expuso en Amigos del Arte sus obras surrealistas de París, en lo que fue la primera muestra de ese movimiento en América Latina y también la primera en la que se exhibieron collages, caros a Berni en su obra posterior. Aquella denominada Primera Exposición de Arte de Vanguardia recibió incompreensión del público y rechazo unánime de la crítica...

En 1933, la llegada al país de David Alfaro Siqueiros, uno de los grandes muralistas mexicanos, le permite trabajar a su lado pero también discute sobre la función del arte en la revolución de las clases populares. De la mano del mejicano participa, junto a Lino Spilimbergo y Juan Carlos Castagnino, en la creación de *Ejercicio Plástico*, en el sótano de una quinta de Natalio Botana, propietario del diario *Crítica*, en la ciudad bonaerense de Don Torcuato. (11)









EL OJO EN LO SOCIAL

COMPROMETIDO CON LA REALIDAD ARGENTINA Y LATINOAMERICANA, LA OBRA DE ANTONIO BERNI DENUNCIA LAS CONTRADICCIONES DE LA SOCIEDAD DE CONSUMO Y LOGRA UN ACERCAMIENTO SENSIBLE Y PROFUNDO A LA REALIDAD DE LOS SECTORES MÁS HUMILDES. SUS PERSONAJES JUANITO LAGUNA Y RAMONA MONTIEL SON EMBLEMAS DE SU MIRADA CRÍTICA DE HONDO HUMANISMO

Página 23: Antonio Berni en su estudio de Buenos Aires, a fines de la década del 60, junto a una prensa de grabado. Del catálogo del Museo Nacional de Bellas Artes

Página 24: La gran tentación o La gran ilusión (1962), óleo, madera, metal, arpillera, tela, adornos, pegamento y elementos varios sobre madera. De la serie del personaje Ramona Montiel

Página 26: Berni junto a Humberto Golluscio, director de La Casa de Antonio Berni, en Buenos Aires, en 1981, posan frente a la obra Club Atlético Nueva Chicago, (1937), óleo sobre tela, comprado por el Museo de Arte Modero de New York

Página 28: Berni: la plena libertad, encabezado de una entrevista de Marcos Lucio Victoria para la revista *Pájaro de Fuego*; Buenos Aires N°2 (Noviembre de 1977). Archivo Digital del Museo de Bellas Artes de Houston

Página 29: Fotografía de Antonio Berni en su estudio como presentación de una exposición en la porteña Galería Peuser, en 1961. Archivo Digital del Museo de Bellas Artes de Houston

Página 35: Detalle de Primeros Pasos, obra creada por Berni en 1936

En los años del regreso de Antonio Berni a la Argentina, la pintura rosarina iba a transitar por caminos de definitivas búsquedas, tanto expresivas como ideológicas. Por entonces se fundan numerosas asociaciones que canalizan el inconformismo de muchos de los hombres de la cultura, a la vez que aparecen publicaciones vinculadas a las artes plásticas en las que se proponen nuevas formas expresivas y la necesidad de hacer manifiestos los problemas sociales de la época a través de la representación artística.

Un ejemplo de aquellas instituciones sería la Agrupación de Artistas Plásticos Refugio, de 1932, integrada por Joaquín Álvarez Muñoz, Leónidas Gambartes, Santiago Minturn Zerva y Luis Ouvrard, entre otros. (12)

En esos mismos años, Antonio Berni, arribado de su período de estudio y residencia en Francia e imbuido de las ideas de izquierda, fundará una entidad decisiva en el desarrollo de las artes en la ciudad: la Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos de Rosario. Nacida con el objetivo específico de pintar, pero a la vez, de encontrar el lenguaje plástico y la temática que expresara su condición de jóvenes de origen humilde, proletario, en contraposición con las academias tradicionales y sus criterios estéticos. En ese primer núcleo se contarían, además de Berni, Manuel Ferrer Dodero, Domingo Garrone, Medardo Pantoja, Juan Berlengieri, Mario Bertolano y Hermenegildo Gianzone.

El “cuartel general” fue primero una de las habitaciones de la antigua Casa de Comas, en Santa Fe 556, y también la vieja sede del Museo Municipal de Bellas Artes, en Santa Fe 832, a las que se sumaría el Café Imperio, de Córdoba 1140, escenario también de las reuniones del grupo. Ya constituida formalmente la Mutualidad, se incorporan otros jóvenes artistas, algunos de ellos de relevante obra posterior como el mencionado Gambartes, Juan Grela y Guillermo y Godofredo Paino —provenientes del grupo Refugio—, así como Anselmo Piccoli, Ricardo Sívori, Aldo Cartegni y Carlos Biscione. (13)

RECONOCIMIENTO. En las dos décadas siguientes a 1930, Berni es cada vez más reconocido. Obtiene algunos de los premios más importantes, como el Adquisición en el Salón Nacional en 1943; pinta murales en la Sociedad Hebraica, en el Teatro del Pueblo e interviene la cúpula de las Galerías Pacífico junto a sus colegas y amigos Spilimbergo, Castagnino, Demetrio Urruchua y Manuel Colmeiro.

También crea el Primer Taller de Arte Mural, ejerce la docencia en la Escuela de Bellas Artes y produce obras imbuidas decididamente de un realismo social que denuncia la situación de los sectores populares más castigados, en algunos casos en ámbitos no urbanos como su serie sobre Santiago del Estero y el Chaco, de la primera mitad de los años 50. (14)

“El artista está obligado a vivir con los ojos abiertos y en ese momento (década del 30) la dictadura, la desocupación, la miseria, las huelgas, las luchas obreras, el hambre, las ollas populares creaban una tremenda realidad que rompía los ojos”, recordaría Berni en una entrevista. (15)

Su visión plástica de lo popular se traduce en esa década de mitad de siglo en obras como *Club Atlético Nueva Chicago*, adquirida por un museo de Nueva York, y *Orquesta típica*. Unos años antes, en 1942, había viajado a Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia, estudiando el arte precolombino de los pueblos originarios andinos. En 1950 se separó de Paule Cazenave para casarse con Nélida Gerino, con quien tendrá a su segundo hijo, Juan Antonio. (16)

Tiempo después aparecerán en su mundo creativo dos personajes que pasarían a ser emblemáticos de toda su diversa obra, cada vez más reconocida y valorada dentro y fuera del país: Juanito Laguna y Ramona Montiel.

ARTE Y PARTE. “A Juanito y a Ramona —dice Berni— los hice precisamente en collage, con materiales de rezago, porque era el entorno en que ellos vivían; y así no apelaba, justamente, a lo sentimentalista. Yo le puse nombre y apellido a una multitud de anónimos, los desplazados, marginados niños y humilladas mujeres, y los convertí en un símbolo, por una cuestión, exactamente, de sentimiento. Los rodeé de la materia en que se desenvolvían sus desventuras para que de lo sentido brotara el testimonio. En ese testimonio está incluido lo cache, es decir lo feo, lo cursi, lo que no queda bien, lo incómodo, la triste vulgaridad de lo cotidiano, la ilusión de lo bello reemplazada por un objeto de consumo”.

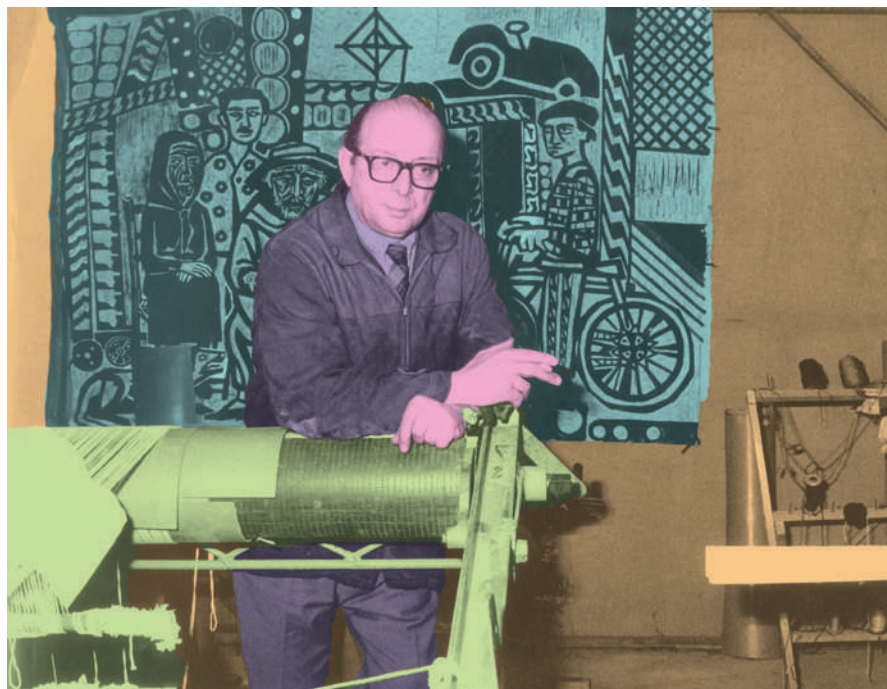
Berni creó, en su muestra de 1961 en la Galería Witcomb, una escenografía oxidada con la presencia de un niño de pantalones cortos: Juanito Laguna: “un personaje importante de América Latina....un cirujita, un chico pobre, no un pobre chico, que es muy distinto”, diría su creador.

Un año después participaba como invitado especial en la Bienal Internacional de Arte de Venecia con diez collages y cinco xilografías de gran formato, con Juanito como figura central, cuya exhibición causó admiración.

“Al día siguiente tenía, para mí solo, una espléndida sala especial. Y si me dieron el Gran Premio de Grabado y Dibujo fue porque deseaban en realidad premiar una pintura y se dieron cuenta de que ya no entraba en sus previsiones. En fin, la recompensa fue para Juanito y eso es lo importante”, recordaría, no sin esa dosis de humor que era natural en él. (17)

Mari Carmen Ramírez y Marcelo Pacheco, curadores de una muestra sobre los personajes de Berni en 2014 en Malba, analizaron las dos series: “En la de Juanito a Berni le interesaba trabajar el entorno, el paisaje, rincones de la villa miseria con acumulaciones desbordantes de desperdicios. El collage y el ensamblado de Juanito funcionaban en su reciclaje real sobre grandes soportes de madera en los que el artista pegaba, atornillaba y clavaba los desechos.

“El personaje de Ramona Montiel comenzó a desarrollarlo mientras vivía y trabajaba en París, a partir de 1962. Ramona es una joven de barrio que vive en el corazón de la gran urbe: Buenos Aires. Agobiada por su trabajo de costurera y seducida por los lujos y los esplendores, así como por las falsas promesas de una vida mejor, se vuelve prostituta.



“Para esta serie el artista hurgó en los mercados de pulgas parisinos buscando materiales con los cuales componer su nuevo personaje: viejos vestidos de lentejuelas, pedazos de encaje, cordones, pasamanerías y demás accesorios con los que se engalanaban las mujeres de la Belle Époque.

“A través de Ramona —señalan—, el artista sondea diferentes aspectos de la presiones sociales e históricas que recaen sobre la mujer, así como la influencia de la televisión y los anuncios publicitarios en la configuración de la sensibilidad social femenina y del deseo consumista”. (18)

UN LEGADO EJEMPLAR. En ese periodo expone en Europa y recibe importantes distinciones internacionales. Sus objetos polimatéricos de la serie *Los monstruos* se consideran un antecedente del arte pop en el país.”Igual que los ensamblajes que narran la historia de Juanito —señalan Lauría y Llam-bías—, estas criaturas fantásticas surgen de objetos de desecho y de materiales reciclados... por eso los bautizó construcciones polimatéricas. Desde 1964, dividió sus monstruos en dos grupos: *Monstruos cósmicos* y *Monstruos infernales*, que desafiaban a Ramona Montiel.

El carácter humorístico de estas bizarras creaciones provocó gran



revuelo al ser expuestas por primera vez en su retrospectiva en el Instituto Di Tella en 1965. No sólo ponían en jaque las nociones conservadoras del buen gusto, sino que además mostraban la imaginación y el virtuosismo del artista en la técnica del ensamblaje, que acercaba la obra al objeto escultórico. La estética de los monstruos surge de fuentes tanto de la historia del arte como de la cultura popular: remite a las festividades callejeras y carnavalescas latinoamericanas, con influencias freudianas, de la religión católica y de otros cultos paganos como los de la diablada boliviana y los carros alegóricos del carnaval carioca, entre otros". (19)

En los '70 toma recursos provenientes del hiperrealismo y en 1977 expone en Nueva York.

Los últimos años de Berni lo hallaron pletórico de ideas, disertando,

escribiendo, polemizando, manejando hábilmente la comunicación mediática, entablando relación con artistas jóvenes como Juan Pablo Renzi, creando con la Casa Berni un ámbito cultural abierto. Para entonces había fortalecido su convivencia con su tercera pareja sin dejar por ello de mantener una relación platónica pero intensa —reflejada en telas, cartas y escritos— con una modelo a quien identificaba como Graciela Amor, utilizando el nombre de Antón Perulero, extraído de una canción infantil. Fue la última pasión del artista.

En 1981 decora la capilla de San Luis de Gonzaga, en General Las Heras, provincia de Buenos Aires, con las pinturas *El Apocalipsis* y *La Crucifixión*. Ese mismo año, el 13 de octubre, Berni muere a los 76 años a causa de un accidente doméstico en su casa porteña. (20)



BERNINI

la
plena
libertad





ANTONIO BERNI EN SU ESTUDIO

GALERIA PEUSER

FLORIDA 750 • SALA 2

Del 19 de Abril al 3 de Mayo 1961

Inauguración 18 horas

NOTAS

CAPÍTULO 1

- (1) *Berni para Niños (las infancias que vio Berni)*. La Isla de los Inventos, Museo de Bellas Artes Juan B. Castagnino y otros. Municipalidad de Rosario (2005)
- (2) *Antonio Berni. Datos biográficos*, en el sitio web del Museo Nacional de Bellas Artes (2025).
- (3) *Berni para Niños*, Op.Cit.
- (4) *Museo Nacional de Bellas Artes*, Op.Cit.
- (5) *Aporte para la historia de la pintura en Rosario (1900-1940)*. De Olga Ethel Cano de Di Bitetti. Editorial Municipal de Rosario (1997)
- (6) *Cronología de Antonio Berni*, por Adriana Lauría y Enrique Llambías. Centro Virtual de Arte Argentino; Buenos Aires (2005)
- (7) *Antonio Berni entre Buenos Aires y París*. En *Berni: narrativas argentinas*, de Isabel Plante (CONICET). Editado por Museo Nacional de Bellas Artes; Buenos Aires (2010)
- (8) *Antonio Berni: arte y humanismo. Hombres y Mujeres de Rosario, Protagonistas de su Historia*, N°26. Diario La Capital, Rosario (24.1.2019)
- (9) *Antonio Berni, maestro del arte argentino. Reseña biográfica en el sitio web oficial del Ministerio de Cultura de la Nación* (2004)
- (10) *Antonio Berni, fotógrafo de prostíbulos de Pichincha*. Por Eugenia Langone. Diario La Capital, Rosario. (13.6.2022)
- (11) *Olga Ethel Cano de Di Bitetti*, Op.Cit.
- (12) *Creación de espacio plástico propio*. Por Beatriz Vignoli. Rosario/12. (2.2.2010)
- (13) *Las izquierdas partidarias y el movimiento obrero*. Por Hernán Camarero, en *Historia de Santa Fe*. Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) (2015)
- (14) *Hombres y Mujeres de Rosario*, La Capital; Op.Cit.
- (15) *Berni para Niños*, Op.Cit.
- (16) *Museo Nacional de Bellas Artes*, Op.Cit.
- (17) *Antonio Berni y el realismo social*. Por Felipe Isidro Pigna. Sitio web El Historiador. (Noviembre de 2014)
- (18) *Idas y vueltas de Juanito y Ramona*. Por Fabián Lebenglik. Página/12, Buenos Aires (11.11.2014)
- (20) *Berni para Niños*, Op.Cit.



Escaneá este QR
y sumate al canal



Mil65 también está en whatsapp

Un espacio con información para acompañar a las personas mayores de 65 años. Contenidos para cuidarte, encontrarte con otros y otras, aprender, alimentarte mejor, mover el cuerpo y fortalecer tu red contra la soledad no deseada.



Más información
en rosario.gob.ar/mil65



Municipalidad de
Rosario

BERNI REDESCUBIERTO

En 2005, al cumplirse el centenario del nacimiento de Antonio Berni, el Concejo Municipal declaró al célebre artista plástico rosarino como Ciudadano Ilustre (post mortem), el 6 de abril, mediante el Decreto N.º 25.397, en reconocimiento a su inmenso legado cultural y su compromiso social. Habían pasado casi dos décadas y media de su muerte porque, aunque su vasta y punzante obra estuvo siempre ahí, atada a su ciudad natal, hizo falta el número redondo para ponerlo en valor y celebrarlo.

25 años después de aquel reconocimiento, Berni —su trabajo y su figura—, como en la década infame, regresaría a Rosario en un contexto político que aunque democrático transcurre entre signos y señales hostiles a sus ideas, otra vez a contramano de su arte de profunda mirada social.

En cuatro meses, entre finales de marzo y los primeros días de agosto de 2025, más de 200.000 personas visitaron la exposición “Berni Infinito”, en el Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, marcando un récord histórico de público.

La exposición, curada por Cecilia Rabossi, ofreció de manera gratuita un recorrido por toda la trayectoria del pintor y artista gráfico a través de más de 70 obras, muchas de ellas que nunca habían sido exhibidas en el ámbito local, y mucho material de archivo. Ahí, volvieron a encontrar las telas de Berni nacidas en los distintos períodos de su labor: *Desocupados* (1934); *Juanito pescando* (1962); *Juanito tocando la flauta* (1973); *Ramona vive su vida* (1963); *La obsesión de la belleza* (1976) y *Contraste* (1977), entre otros.

VIDA EN ROSARIO. En medio del fervor que rescató y puso a Berni en la primera plana de su ciudad otra vez, en mayo —el mes de su nacimiento— el Concejo Municipal aprobó la creación de un circuito turístico y cultural denominado Berni Rosarino. En ese itinerario se mencionan principalmente su casa natal en España 288; el departamento de pasillo en 25 de Diciembre (hoy Juan Manuel de Rosas) 1457, donde se instaló con su mujer, la artista Paule Cazenave y su hija Lilly, a su regreso de Europa y cuando consiguió emplearse en la oficina de Estadística y Archivo en la Municipalidad de Rosario, en los altos del Mercado Municipal de Barón de Mauá y San Luis.

Además de esa iniciativa, la ciudad le ha guardado espacios para recordarlo: llevan su nombre el Centro Municipal de Distrito Centro, de Avenida Wheelwright al 1400, en el edificio reciclado de la antigua Estación Rosario Central, y una plaza seca en la costanera norte, entre la



Retrato (1933), la primera obra de Berni
que fue parte del Museo Urbano de
Arte a la Vista.

Rambla Catalunya y el Balneario La Florida.

Como parte de su huella pictórica, el Museo Castagnino tiene en su acervo dieciséis obras de Berni, entre ellas algunas que pertenecen a la serie de su personaje Juanito Laguna (1961/1962). Y desde la calle, a través del Museo Urbano Arte a la Vista, que representa pinturas de artistas rosarinos en las paredes de los edificios de Rosario, con reproducciones que alcanzan los 30 x 19 metros. En ese circuito pueden contemplarse tres obras de Berni: *Retrato* (1935), en la Bajada Sargento Cabral; *Juanito Dormido* (1978), en Avenida Pellegrini 1615; y *Los Emigrantes* (1956), en Entre Ríos al 1200. El original de esta última fue rematada en 1996 por la famosa casa de subastas Christie's, en Nueva York, en 563.000 dólares.

AUSPICIOS

Acompañan este proyecto cultural que rescata la identidad y la memoria de los rosarinos:



CONCEJO MUNICIPAL
ROSARIO



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA
DE SANTA FE



Banco Municipal



**SANCOR
SEGUROS**

Agosto 2026



